
**PERMANENCIA CON ALTO RENDIMIENTO EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS. UNA MIRADA AL ETHOS DEL ÉXITO ACADÉMICO.
UNIVERSIDAD SANTO TOMAS (COLOMBIA)**

Línea Temática: Prácticas curriculares

Saúl Ernesto García Serrano
María Stella Torres Valderrama
Universidad Santo Tomas. Colombia
saulerga@hotmail.com
torresvalderrama@gmail.com

Resumen. El estudio se contextualiza en investigar la permanencia académica desde la perspectiva del buen rendimiento en una población de 104 estudiantes universitarios que al ingresar a su primer semestre obtienen dejan su promedio en un alto rendimiento manteniéndolo consecutivamente. Se realizó en la Universidad Santo Tomas (Colombia) en la ciudad de Bucaramanga buscando conocer los posibles determinantes asociados al éxito académico desde la entrevista de ingreso, descubriendo aspectos del ethos de dicha población con relación a su forma de vivir y pensar, y en identificar las personas que más influyeron para mantener su estilo de vida académico. Realizando una investigación de metodología mixta mediante el estudio de fuentes documentales, se analizaron las entrevistas de ingreso estructuradas en escala ordinal, y se aplicó un cuestionario a la población al llegar a sus semestres finales. Se concluye entre otros que al finalizar el primer semestre, el 7% de la población que entra por primera vez a la institución queda con alto promedio lográndolo mantener consecutivamente; y la población analizada que cumplió el requisito de obtener alto promedio desde el primer semestre, proviene de un estrato medio, la entrevista de ingreso predice factores del éxito: pertenecen a familias integradas, identifican valores personales, familiares y sociales, así como el respeto a las normas y reglas; sus motivaciones son el servicio y ser útiles a la sociedad; tienen excelente habilidad de comunicación; ingresan teniendo orientación profesional y las pruebas de estado no fueron para esta población factor predictivo. Los estudiantes en su proceso académico se enfocan en cumplir metas semanales, tomar buenos apuntes, bajo consumo de alcohol y tabaco. El género femenino sobresale y la figura que influyó más relevantemente en su proceso fue la madre.

Descriptor o Palabras Clave: Éxito Académico, Alto Rendimiento, Entrevista de Ingreso, Ethos de Estudiantes Exitosos, Capital Cultural.

1. Introducción

La permanencia en el mundo universitario, está sujeta a diferentes factores y teorías (Clabes VI, 2016); siendo el rendimiento académico uno de ellos, el cual manifiesta una forma de estar y condiciona la sostenibilidad de los estudiantes en el mundo de lo superior, situación que se convierte para cualquier institución de educación universitaria en un reto para responder a una formación de calidad (Unesco, 2005) en donde el factor exclusión cada vez se minimice frente al factor inclusión. Una forma de permanecer en la universidad, es desde la perspectiva del alto rendimiento o promedio, para lo cual afirmaríamos que en pocos jóvenes universitarios se convierte como en su forma habitual de vivir en la universidad; pues esta forma de permanecer es el resultado que recoge muchos factores, entre ellos las buenas prácticas que reflejan la vida del ethos (García,

2015), es decir, las costumbres habituales y temporales; por eso, el presente estudio se centra en analizar una población de estudiantes que desde el primer semestre obtienen un alto rendimiento en sus calificaciones y lo logran mantener consecutivamente hasta graduarse.

El estudio del ethos de la excelencia académica que refleja el presente trabajo procuró no quedarse en un análisis descriptivo de cifras, sino buscar el encuentro de las personas, identificar rostros, vidas, para comprender cómo logran para permanecer en lo superior y para lo superior (Borrero, 1995).

Por lo anterior el tema a tratar es relevante pues la Universidad por responsabilidad social (Ascun, 2011) debe favorecer con estrategias los círculos virtuosos en pro de estilos de vida para alcanzar las metas y vivir con los otros (Tena, 2009); tiene la tarea de saber leer la información que el estudiante deposita en su estudio sociodemográfico y académico; y debe conocer además las fortalezas y debilidades de los mismos en pro de planear estrategias para evitar el peligro de la deserción (Flye, Ariza, Torres, & García, 2014) y combatir la permanencia con calidad desde factores exógenos y endógenos que conducen al éxito en los jóvenes cuando se elige una carrera.

El tema del alto rendimiento en la presente investigación está delineado del principio de autonomía que inspira a la universidad Santo Tomás de Colombia (Ley 30 de 1992 Art.3.5), al referirse a las distinciones para los alumnos como lo expresa el Reglamento estudiantil, Artículo 112, numeral 2: “Diploma honorífico “Cum Laude”. Corresponde al estudiante que, finalizados sus estudios, ostenta un promedio ponderado acumulado de cuatro tres (4.3) o superior. Recibirá en el momento de su graduación un diploma honorífico llamado “Cum laude”. Puede ser candidato a docente tras recibir su grado e ingresar de inmediato en el escalafón docente”.

2. Líneas teóricas utilizadas.

La excelencia académica está referida al grado de éxito que se alcanza en los primeros semestres (Silva, 2011) y desde los factores predictivos que influyen, en términos de Bourdieu (2000) es el capital cultural y académico con que ingresan ciertas personas, expresado en su estilo de vida (Giddens, 2000), es decir “la habilidad y el esfuerzo, la actitud y la aptitud” (Navarro, 2003); aspecto que Pérez, Losada, & Corral (2009) lo relacionan como una capacidad superior o individuos con un “don” especial y para ello hay que formar profesores.

Aquí aparecen los estudios sobre el bienestar psicológico y el compromiso o engagement como en el caso de estudiantes de Enfermería, Fisioterapia, Podología y Terapia Ocupacional de la Universidad de Málaga entre los años 2009 y 2010 en donde se relacionó su rendimiento académico desde dicha teoría (Casuso, 2011), pues el engagement académico se entiende como “un estado de bienestar psicológico tridimensional (vigor, absorción y dedicación) de compromiso intrínseco hacia los estudios”, valorado hoy en día (Parra, 2010).

Por otra parte el rendimiento exitoso está en relación con el autoconcepto y la motivación (Colmenares, & Delgado, 2010), con el desarrollo de estrategias cognitivas y metacognitivas (Núñez, et al., 1998); aspecto que también habla Hernández, & Barraza (2013) al referirse al rendimiento académico y la teoría de la autoeficacia percibida (Bandura, 1977). Sobre este tema el estudio de Bartimote-Aufflick, Bridgeman, Walker, Sharma, & Smith (2016) basado en 64 artículos publicados desde el año 2000 en donde se ve una relación evidente entre la autoeficacia (cuyos factores como la autorregulación, la metacognición, el locus de control, la motivación intrínseca) y los resultados de aprendizaje.

Otra fuente predictiva del éxito académico en la universidad, se expresa en la asociación que hay entre los grados escolares de escuela, el rendimiento escolar, la privación socioeconómica, la participación vecinal, y el sexo; pues en Inglaterra se concluyó entre otros que los estudiantes de las zonas más desfavorecidas obtuvieron peores resultados que los estudiantes más ricos (Thiele,

Singleton, Pope, & Stanistreet, 2016); y para Soria-Barreto (2014) estudiando 564 estudiantes universitarios encontró asociación entre las notas de la educación media, la valoración en matemáticas en las pruebas de ingreso y el tiempo que transcurrió entre finalizar la educación media y el ingreso a la universidad.

El rendimiento con la entrevista de ingreso y su puntaje tiene sus estudios como el realizado por Montero, Villalobos, & Valverde (2007) a partir de una investigación con 849 estudiantes en Costa Rica; y sobre las pruebas de estado y el rendimiento, en Colombia un estudio de la Universidad de la Sabana encontró que no existe correlación entre altos puntajes de pruebas Icfes y rendimiento, (Pereira, Hernández, & Gómez, 2011).

El prisma predictivo del éxito académico se amplía desde el factor cultural cuando se analiza el papel que tiene el soporte familiar (Torres, & Rodríguez, 2006), el nivel de educación de los padres y de la madre (Jadue, 2003) (Bravo & Mejia, 2010); esta última con su fuerza especial pues en un estudio con población de estudiantes de secundaria en Chile, el nivel de estudios de la madre determino resultados de alto rendimiento académico (Chaparro, González, & Caso, 2016).

Sin embargo pasando a un factor institucional, Garbanzo (2007) realizó un estudio que involucraba instituciones educativas públicas y tomando referentes de España, Colombia, Cuba, México, Costa Rica, afirma que hay que tener presente determinante no solo personales, sino sociales e institucionales para la comprensión del fenómeno, aseveración que se une con García & Canals (2012) quienes analizan el éxito en la educación desde un acto corresponsabilidad de actores y factores; pues hay una relación entre el rol del alma mater y el éxito de sus miembros (Ayala, Molina, & Prieto, 2012), es decir el habitad que encuentran en el ethos del alma mater es un factor de satisfacción y de motivación para el rendimiento (Galán, Cabrera, 2002). Un caso fue el llevado en Macquarie Universidad de Sydney mediante el impacto de un programa de becas para estudiantes procedentes de entornos desfavorecidos en donde se vio que el régimen financiero mediante políticas sociales puede convertirse en factores del éxito académico y el desarrollo de personas (Reed, & Hurd, 2016).

El rendimiento académico se relaciona también por el impacto del docente, el clima de aprendizaje afectivo que genera García (2009); o el influjo de los compañeros como “pares de rendimiento” entendido como el influjo de los logros de los amigos y compañeros de estudio (Poldin, Valeeva, & Yudkevich, 2016).

Desde la mirada de género, el alto rendimiento según el estudio realizado por Porto & Di Gresia (2004) afirman que las mujeres obtienen un mejor desempeño; y es necesario afirmar que vienen trabajando indirectamente en búsqueda del rendimiento académico, la excelencia y la integralidad, el tema de las competencias para la vida (García 2015) ligadas a las dimensiones emocionales y de relación, y a la vivencia de principios, valores y virtudes; por eso hoy se habla de personas desconectadas en América Latina frente al mundo de la formación, la educación y el trabajo, y el reto de la educación en dichos estados es educar para la conexión de dichas personas desde las competencias blandas (Bassi, Busso, Urzua, & Vargas, 2012), es decir manejar sus emociones, relaciones con el rendimiento laboral.

Por último, y estudios como el de (Benford, 2006) relacionan el impacto del éxito académico con la proyección del egresado, los ingresos personales y el nivel de participación en el entorno de su comunidad

3 Metodología

Desde la perspectiva metodológica, se centró en un problema a investigar a partir de la pregunta: ¿Qué factores, estilos de vida inciden en el éxito académico de estudiantes que habiendo obtenido

alto rendimiento en el primer semestre, lo mantiene hasta su grado? Para ello se analizó el recorrido con 104 alumnos de diversos programas académicos que cumplían el requisito de haber ingresado a la Universidad Santo Tomás a primer semestre en los años 2012-I y 2013-I y lo terminaron con alto promedio (igual o mayor a 4.3) perfilándose para recibir en su grado el diploma honorífico Cum Laude.

La investigación se apoyó metodológicamente en un proceso de investigación mixta descriptiva de datos (Buendía, 2011), acercándonos a la realidad de la juventud, primero por el estudio documental de las entrevistas de ingreso ofrecidas por los Departamentos de admisiones y Registro y control de la universidad; y consistió en releer y analizar cómo lo afirma Avila Baray (2006: 63), pues se buscaba “obtener documentos nuevos en los que es posible describir, explicar, analizar, comparar, criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto mediante el análisis de fuentes de información”; y en segundo lugar, aplicando un cuestionario a la población en sus semestres superiores.

El estudio de la entrevista de ingreso usada en la institución está diseñada mediante el influjo de un nivel de medición o escala tipo ordinal como lo denomina Coronado (2007); y genera rangos jerárquicos que se distribuyen con las valoraciones: “Excelente”, “Bueno”, “Aceptable”, “Deficiente”, “Muy deficiente” para medir cuantitativamente actitudes, sentimientos, opiniones y creencias, en últimas ver predisposiciones, dirección positiva o negativa del estudiante que desea ingresar. (Hernández, Collado, & Baptista, (2010).

La información que se obtuvo se analizó entre el equipo investigador mediante una discusión triangular (Sampieri, Collado, & Baptista, 2010); y se pasó a una matriz para extraer los aspectos que más se repetían en cada grupo de estudiantes considerados como seres únicos.

4. Resultados

El estudio refleja que el 7% de la población que ingresa a la universidad a primer semestre logra mantener alto rendimiento. La población pertenece a estrato medio confirmando los estudios de (Thiele, Singleton, Pope, & Stanistreet, 2016); y corresponde a 12 programas de pregrado de los 14 que ofrece la universidad, sobresaliendo los programas de Arquitectura, seguida de Derecho, Cultura física, Negocios internacionales, Administración de empresas agropecuarias.

La investigación favorece numéricamente a la población femenina confirmando estudios como Di Gresia (2007).

Del seguimiento realizado a sus entrevistas de ingreso se revelan los siguientes factores predictivos y se asocian a su alto rendimiento por el capital cultural con que ingresan:

- *En su dimensión socio-afectiva*, el 68% pertenecen a familias integradas (el padre y la madre viven en la misma casa con sus funciones); fueron evaluados con la categoría de excelente en la entrevista frente a la identificación de valores personales, familiares y sociales, así como el respeto a las normas y reglas; en segundo lugar sobresale la capacidad de toma de decisiones para solucionar problemas y facilidad en su relación interpersonal; y en tercer lugar sobresalen con excelencia el liderazgo en vida escolar, disposición para trabajo en equipo y la sensibilidad frente a las necesidades humanas. - *En su dimensión cognitiva* el rendimiento escolar en las áreas básicas del programa (Icfes y boletines) fue evaluado en la entrevista como bueno en la mayoría de los estudiantes (56%); y la motivación que más expresaron fue la de ser útil a la sociedad a través de su profesión (46%), seguida del servicio (23%) y lograr un mejor nivel; y en la elección de su carrera el 61.5% ingresa habiendo recibido orientación profesional sobre un 34.5% que no recibió orientación para su elección. - *En su dimensión comunicativa*: Las entrevistas reflejan una valoración de excelente (54%) en habilidad para comunicar sus ideas verbalmente, proponiendo ideas y argumentando su posición de manera crítica; y una valoración buena equivalente al 55% en habilidad para expresar sus ideas en un escrito de manera hilada, coherente y con buena ortografía,

así como manifestar interés un buen nivel (54%) por ampliar sus conocimientos a partir de las consultas de textos y de un adecuado hábito de lectura.

Con relación al encuentro sostenido con los estudiantes mediante un cuestionario como segundo referente de esta investigación se observaron los siguientes aspectos en su ethos, forma de pensar y vivir:

-Frente a la descripción de los hábitos que hacen parte de su vida semanal sobresalen en la población el enfocarse a cumplir metas semanales, leer, hacer lista de las tareas pendientes; y en segundo lugar hacer deporte y el trabajo fue considerado como hábito. Otros hábitos que hacen parte de su ethos son: ver televisión, participar de un grupo religioso o voluntariado, meditar y orar, y pocos salen a bailar, fumar, beber alcohol y jugar videojuegos; -El autoconcepto de la población se expresa en cuatro cualidades que se describen: aplicados, responsables, y puntuales, valoración que concuerda con su estado de alumno de alto promedio; y el método de estudio que aplican, la mayoría destaca el tomar buenos apuntes, la memorización, el leer; y en segundo lugar las guías didácticas, mapas conceptuales y atender a clase; - En la visión valorativa del contexto de la universidad, los estudiantes manifiestan que lo que más les agrada del alma mater es la infraestructura, seguido de los profesores, el enfoque humanista, la formación integral, y el ambiente que ofrece la universidad; y de su carrera valoran: la contribución al medio social, las salidas técnicas, la satisfacción de expectativas de su futuro. Muchos de ellos trabajan lo que contradice estudios en donde se asocia el rendimiento con no tener que laborar (Chaparro, González, & Caso, 2016). Por último sobre el influjo del éxito académico, los resultados los identifican más como fruto conseguido por ellos que por la influencia de sus docentes; y consideran que la persona que más ha influido en su vida es la figura de la madre, seguida del padre.

5. Conclusiones

Permanecer en la universidad desde el alto promedio es un camino deseable que hace contrapeso a la forma de estar con bajo promedio, por eso desde el primer semestre se debe favorecer con estrategias una política educativa para motivar a los estudiantes de modo que sus costumbres se orienten hacia el alto promedio, la excelencia, el éxito académico, el rendimiento; reflexión que no puede erigirse como un discurso que genera brechas en la comunidad académica de docentes y estudiantes, pues el alto promedio es parte connatural al mundo de lo superior y debe colocarse como un discurso epistemológico paralelo frente al discurso del bajo promedio y del abandono estudiantil, de modo que sea un camino que inspire elevar el ethos institucional hacia el alto rendimiento.

La perspectiva del éxito académico visto desde el alto promedio se relaciona con una estructura de persona que se refleja en la entrevista de ingreso pues el capital cultural-académico que trae (ethos pre-universitario con que ingresa) la predispone; igual la toma de decisiones que realiza desde el primer semestre por medio de sus nuevos hábitos, costumbres, estilo de vida (ethos de universitario que vive). Pensemos en los hábitos semanales que asumieron en el vivir o el mayor método de estudio como fue tomar buenos apuntes en clase; actitud que denota un discernimiento de la realidad a la cual entraron, pues la Universidad por ser un “lugar de «sabiduría» tiene una función muy importante en formar para el discernimiento” (Francisco, 2013). Por lo anterior la población de estudiantes con alto promedio que se analizó, poseen una estructura de personalidad cultivada con cierto “don”: “Los orientados al dominio. Sujetos que se consideran capaces, presentan alta motivación de logro y muestran confianza en sí mismos” (Navarro, 2003) que les da unas bases para que su carácter no se corrompiera (Corchuelo, 2015) pues el carácter se puede corroer (Sennett, 2011).

El estudio desglosa el rostro de un estudiante con alto rendimiento prefigurado en la entrevista de ingreso volviéndolo co-productor de su éxito: su autoconcepto, la motivación, el respaldo al venir de hogares integrados que dan cohesión familiar identificar valores, acatar las normas, sus

motivaciones, haber recibido orientación profesional, la capacidad de comunicación y habilidades de pensamiento, capacidad de toma de decisiones, sus relaciones; se convierten para la población estudiada como en un blindaje que no los hizo entrar de forma vulnerable en el mundo de lo superior, de modo que pudieron mantenerse en una sostenibilidad académica desde el triunfo y no desde la mediocridad (Ingenieros, 2000).

Sin embargo además del capital humano que tiene dicha población, está el institucional que los motiva y les agrada (el ethos de la Usta, la carrera, sus docentes), y optan por vivir un tipo de existencia con “acciones emprendidas” (Montes, & Lerner, 2011, p.152) viendo en círculos virtuosos. El realce de la figura de la madre en la población cuando se preguntó por la persona que más ha influido en su vida académica, deja abierto la relación eficaz de dicho ser en el ethos del estudiante pues “es una tendencia altamente reconocida el rol que se le otorga a la mujer como promotora del desarrollo de los hijos” (Jadue, 2003, 121).

Se puede recomendar que los estudiantes con alto promedio por estar viviendo en la universidad como de forma diversa, pueden pasar anónimamente, y para ello sugerimos una política más precisa de acompañamiento con esta población en donde se dediquen más fuerzas para elevar la excelencia desde el corpus docente y los nuevos profesores (Bruns, & Luque, 2014).

Queda un reto de estudio con dicha población después de graduarse: constatar que después de graduados no son “fracasados de éxito” (Francisco).

Agradecimientos

A la Universidad Santo Tomas de Bucaramanga que apoyó el presente estudio y a los estudiantes que participaron desde la perspectiva del alto promedio.

Referencias

- Ascun. (2011). Responsabilidad social universitaria. Nro 21. Bogotá: Serie El pensamiento.
- Baray, H.L. (2006). Introducción a la metodología de la investigación. España.
- Ayala, C., Molina, M., & Prieto, R. (2012). Los compromisos singulares entre administración y centros para el éxito educativo. Madrid: Revista de educación, número extraordinario, 195-219.
- Bartimote-Aufflick, K., Bridgeman, A., Walker, R., Sharma, M., & Smith, L. (2016). The study, evaluation, and improvement of university student self-efficacy. *Studies in Higher Education*, 41(11), 1918-1942. doi:10.1080/03075079.2014.999319.
- Bassi, M., Busso, M., Urzua, S., & Vargas, J. (2012). Los desconectados. Habilidades, educación, empleo. BID: Fondo Cultura Económica.
- Bravo, M., & Mejía, A. (2010). Los retos de la educación superior en Colombia: una reflexión sobre el fenómeno de la deserción universitaria. *Revista Educación en Ingeniería*. Diciembre. 10. 85-98.
- Benford, R. (2006). Factors Affecting Student Academic Success in Gateway Courses at Northern Arizona University. Julie Gess-Newsome Center for Science Teaching and Learning Northern Arizona University Flagstaff.
- Borrero, A. (1995). Simposio permanente sobre la Universidad. VIII Seminario. Conferencias, I. II. Bucaramanga: Acción.
- Bourdieu, P. (2000). Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI Editores. México.
- Bruns, B., & Luque, J. (2014). Profesores excelentes. Como mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe. Banco Mundial
- Buendía, L. (2011). Método de investigación en Psicopedagogía. Madrid: McGraw-Hill.
- Casuso, M. (2011). Estudio del estrés, engagement y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- Clabes VI (2016). Permanencia estudiantil en la educación superior. Un estudio metateórico basado en la bioecología del desarrollo humano. Schmitt .R & Santos. B. Escuela Politécnica Nacional: Ecuador
- Colmenares, M., & Delgado, F. (2010). La correlación entre rendimiento académico y motivación de logro: elementos para la discusión y reflexión. Venezuela: Universidad Rafael Bellosa, REDHECS.
- Corchuelo, F. (2015). Ética y Universidad. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Coronado, J. (2007). Escalas de medición. *Paradigmas* (2). 104-125. Bogotá: Corporación Universitaria Unitec.

- Chaparro, A. A., González, C. & Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18, (53-68).
- Flye, P., Ariza, C., Torres, M., & García, S. (2014). Deserción, satisfacción de los estudiantes y políticas del Programa PAAI en la Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 4, 71 – 82.
- Francisco. (2013). Encuentro con el mundo de la cultura. Discurso del santo Padre Francisco Aula Magna de la Pontificia Facultad de Teología de Cerdeña, Cagliari.
- Galán, E., & Cabrera, P. (2002). Satisfacción escolar y rendimiento académico. *Revista de Psicodidáctica*. 14, 87-98.
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. Universidad de Costa Rica: *Revista Educación*, 31, 43-63.
- García, B. (2009). Las dimensiones afectivas de la docencia. Universidad autónoma de México: *Revista Digital Universitaria*. 10, 1-14.
- García, E., & Canals, M. (2012). ¿La corresponsabilidad es una estrategia de éxito? Madrid: *Revista de educación*. 220-248.
- García, S. (2015). La relación entre el habitar, ethos y la ética. *Antropología educativa*. I+D. *Revista de Investigaciones*. 5, 1-20.
- Giddens, A. (2000). Modernidad e identidad del yo. Barcelona, Ediciones Península, pp. 74-80.
- Hernández, R., Collado, C., & Baptista, M. (2010). Metodología de la investigación. México: Mc.Graw.Hill.
- Hernández, L., & Barraza, A. (2013). Rendimiento académico y autosuficiencia percibida. Un estudio de caso. México: Instituto Universitario Anglo Español.
- Ingenieros, J. (2000). El hombre mediocre. Aleph.com, www.educ.ar.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: Riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*.
- Ministerio de Educación de Colombia (2015). Estrategias para la permanencia en la educación superior. Experiencias significativas. Bogotá: Mineducación.
- Montero, R., Villalobos, J., & Valverde, A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: un análisis multinivel. *RELIEVE*, 13, 215-234.
- Montes, I., & Lerner, J. (2011). Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado en la universidad EAFIT. Bogotá.
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. *Revista electrónica sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>.
- Núñez, J.C., Pérez, J., González, P., García, M., González, S., Roces, C., Álvarez, L., & González, M. (1998). *Estrategias de aprendizaje, Autoconcepto y rendimiento académico*. Universidad de Oviedo y Universidad de Navarra. *Psicothema*. 10, 97-109.
- Parra, P. (2010). Relación entre el nivel de Engagement y el rendimiento académico teórico/práctico. *Rev Educ Cienc Salud* 2010; 7 (1), 57-63.
- Pereira, C., Hernández, G., & Gómez, I. (2011). El valor predictivo de los exámenes de Estado frente al rendimiento académico universitario. Bogotá: *Educ.Educ*. 14, 51-65. Universidad de la Sabana.
- Pérez, L., Losada, L., & González, C. (2009). La formación del profesorado para la educación de alumnos con capacidad superior en Europa. Universidad de Oviedo. *Aula Abierta*, 37 (31-44).
- Poldin, O., Valeeva, D., & Yudkevich, M. (2016). Which peers matter: How social ties affect peer-group effects. *Research in Higher Education*, 57(4), 448-468. doi:10.1007/s11162-015-9391-x
- Porto, A., & Di Gresia, L. (2004). Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. *Revista de Economía y Estadística*, 42, 93-113.
- República de Colombia. (1992). *Ley 30*. Bogotá.
- Reed, R. J., & Hurd, B. (2016). A value beyond money? assessing the impact of equity scholarships: From access to success. *Studies in Higher Education*, 41(7), 1236-1250. doi:10.1080/03075079.2014.968541
- Sampieri, R., Collado, C., & Baptista, M. (2010). Metodología de la investigación. México: Mc.Graw.Hill.
- Sennett, R. (2011). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.
- Silva Laya, Marisol. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles educativos*, 33(spe), 102-114. Recuperado en 30 de agosto de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500010&lng=es&tlng=es.
- Soria-Barreto, K. (2014). Aspectos Determinantes del Éxito Académico de Estudiantes Universitarios. *Formación Universitaria* Vol. 7(5), 41-50. doi: 10.4067/S0718-50062014000500006.

Tena, J. (2009). Una propuesta de definición del concepto de virtud cívica. *Investigaciones sociológicas*, Reis, 128, 89-121.

Thiele, T., Singleton, A., Pope, D., & Stanistreet, D. (2016). Predicting students' academic performance based on school and socio-demographic characteristics. *Studies in Higher Education*, 41(8), 1424-1446. doi:10.1080/03075079.2014.974528.